

BAKER INSTITUTE STUDY

PUBLISHED BY THE JAMES A. BAKER III INSTITUTE FOR PUBLIC POLICY OF RICE UNIVERSITY

No. 9



NOVEMBER 1998

THE AMERICAS PROJECT ESTUDIO DEL PROYECTO DE LAS AMÉRICAS DE 1998

“The Future of Hemispheric Relations through the Prism of Mexico”

“El Futuro de las Relaciones del Hemisferio a través del Prisma de México”

In many respects this is both the best of times and the worst of times in our hemisphere. Throughout most of the countries in the Americas, the end of the century has brought about changes in government toward more popular, democratic, and open rule; in civil society toward more rights and liberties; and in economics toward liberalism with increases in wealth and prosperity. However, democracy means more than elections, and economic prosperity means more than aggregate growth. Too few people in the Americas enjoy the fruits of democratic society or economic betterment, instead living under conditions of political repression, limited rights, corruption, and poverty. Indeed, poverty and unequal income distribution may be the greatest immediate problem facing the countries in the hemisphere.

This state of affairs is intolerable. We need to take active steps to create prosperity for the greatest number in the Americas, such as the following:

- Better education can dissipate the shadows of ignorance.
- Adherence to the rule of law and the promotion of transparent and just political and legal institutions can mitigate cynicism.
- Private investment and commerce can contribute toward reducing poverty through increased efficiencies.
- Governmental and nongovernmental programs to redistribute gains and include more people in the productive society can lessen inequality.

The following recommendations stem from the deliberations of the second Americas Project, a conference held in Houston, Texas, in June 1998 and sponsored by the James A. Baker III Institute for Public Policy of Rice University, the Organization of American States, and the Greater Houston Partnership. Although the participants may differ on certain details of the report, they overwhelmingly support the statement as a whole.

En muchos aspectos, ésta es tanto la mejor como la peor época en nuestro hemisferio. A lo largo de la mayoría de los países de América, el final del siglo ha traído consigo cambios hacia gobiernos más populares, democráticos y abiertos; hacia más derechos y libertades para la sociedad civil; y hacia un liberalismo con creciente bienestar y prosperidad económica. Sin embargo, la democracia va más allá de las elecciones y la prosperidad económica va más allá del crecimiento agregado. En las Américas muy pocas personas gozan de los frutos de una sociedad democrática o del mejoramiento económico, viviendo bajo condiciones de represión política, derechos limitados, corrupción y pobreza. De hecho, la pobreza y la desigualdad en la distribución de ingresos pueden ser los problemas más graves que enfrentan actualmente los países del hemisferio.

Esta situación es intolerable. Necesitamos participar activamente en la creación de prosperidad para el mayor número posible de personas en América. Una mejor educación puede disipar las sombras de la ignorancia; la adherencia a las normas de derecho y la promoción de transparencia y de justicia en las instituciones políticas y legales pueden mitigar el cinismo; la inversión privada y el comercio pueden contribuir a la reducción de la pobreza a través de una economía más eficiente; y los programas gubernamentales y no gubernamentales para redistribuir las ganancias e incluir a más gente en la sociedad productiva pueden disminuir la desigualdad.

Las siguientes recomendaciones son producto de las deliberaciones del segundo Proyecto de las Américas, una conferencia llevada a cabo en Houston, Texas, en Junio de 1998, auspiciada por el Instituto James A. Baker III para Política Pública de la Universidad de Rice, por la Organización de Estados Americanos y por el *Greater Houston Partnership*. A pesar de que muchos de los participantes puedan diferir en algunos detalles del reporte, todos apoyan entusiastamente el espíritu del mismo, el cual está dirigido a quienes toman las decisiones dentro de los sectores tanto públicos como privados.

Recommendations for Action

Democratization

- To construct democracy by creating the institutions that assure popular participation in the decision-making process
- To strengthen and organize civil society so as to guarantee full basic rights and civil liberties for all citizens
- To assure equal access to education, especially at the lowest levels, improving the level of quality and efficiency
- To promote separation of the powers of government, and to establish balance and control among them
- To elevate the quality of the public sector civil servant

Recently, in many countries of the hemisphere, there have been positive movements toward fuller democratization. For example, in Mexico, the historically hegemonic Institutional Revolutionary Party (PRI) has been challenged successfully in federal, state, and local elections by both the National Action Party (PAN) and the Democratic Revolution Party (PRD). Furthermore, electoral processes have been moving toward greater transparency, away from a past with many irregularities. Practices that foster credible and competing parties and cleaner elections should be established because more people will become enfranchised and interested in the democratic system.

However, these movements toward democracy need to be actively promoted by citizens and interest groups and not just from the main political parties or the government. Unfortunately, in many countries, the government is impervious to outside scrutiny.

Fuller democratization will be achieved only when ordinary citizens have relatively easy access to information about public policy and politicians. Legislation should require governments to reveal more information to the public. This information should be easy to find and understand so that citizens can more easily monitor what their politicians are doing. For example, advances in information technology along with people's access to it, such as Internet sites established by many "government watchdog" organizations, may help to bridge this gap. Politicians should meet openly with citizens groups—the

"town hall" concept. Legislation should be crafted to permit watchdog groups, citizen groups, and other non-governmental organizations to disseminate freely information about the political processes.

Education is the key to closing the information gap. Unfortunately, in many countries of the hemisphere, access to education is severely limited. The time has come to act immediately to ensure that educational resources are increased in total and that they are distrib-

Governmental Transparency in Selected Countries of the Western Hemisphere

Country	Ranking*
Chile	6.03
Canada	5.76
Brazil	4.93
USA	4.72
Argentina	3.58
Colombia	3.20
Mexico	2.29
Venezuela	0.89

***Scale:** 0 = The government does not often communicate its intentions successfully; 10 = The government is transparent toward its citizens.

Source: The World Competitiveness Yearbook 1996. Lausanne, Switzerland: IMD. p. 429.

Recomendaciones para la Acción

Democratización

- Construir una democracia por medio de la institucionalización de mecanismos que aseguren la participación popular en el proceso de la toma de decisiones.
- Fortalecer y organizar a la sociedad civil para, de este modo, garantizar los derechos básicos y libertades civiles de todos los ciudadanos.
- Asegurar el acceso a la educación, especialmente a la elemental y mejorar su calidad y eficiencia.
- Promover la separación de los poderes gubernamentales y establecer el control y el equilibrio entre éstos.
- Elevar la calidad de quienes laboran en el sector público.

Recientemente, en muchos países de nuestro hemisferio, han habido movimientos muy positivos tendientes hacia una mayor democracia. Por ejemplo, en México, el tradicionalmente hegémónico Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha sido retado exitosamente en elecciones federales, estatales y locales por partidos como el Partido de Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Aún más, los procesos electorales tienden a ser cada vez más transparentes, alejándose, de este modo, de un historial de múltiples irregularidades. Nosotros abogamos por procesos que promuevan partidos competitivos y confiables así como elecciones limpias, pues de esta manera, más personas se interesarán y participarán activamente en el sistema democrático.

Sin embargo, estos movimientos hacia la democracia necesitan ser activamente promovidos por los ciudadanos y por los grupos interesados, no únicamente por los principales partidos políticos o por el gobierno. Desafortunadamente, en muchos de nuestros países el gobierno no está abierto al escrutinio externo.

Se alcanzará una democratización completa únicamente cuando cualquier ciudadano tenga acceso relativamente fácil a información tanto de política pública como de los políticos.

Las leyes deben requerir que los gobiernos revelen más información al público. Esta información deberá ser fácil de encontrar y de entender; de tal manera que los ciudadanos puedan, con mayor facilidad, seguir los pasos de sus políticos. Por ejemplo: avances en la tecnología informativa acompañados con el

Transparencia Gubernamental en Algunos Países del Hemisferio Occidental

País	Puntuación*
Chile	6.03
Canadá	5.76
Brasil	4.93
Estados Unidos	4.72
Argentina	3.58
Colombia	3.20
México	2.29
Venezuela	0.89

***Escala:** 0 = El gobierno no comunica frecuentemente sus intenciones con eficacia. 10 = El gobierno es transparente con sus ciudadanos.

Fuente: The World Competitiveness Yearbook 1996. Lausanne, Switzerland: IMD. p. 429.

*Educational Expenditures
as % of GNP (1995)*

Country	%
Canada	7.4
Panama	5.5
United States	5.3
Venezuela	5.2
Brazil	4.8
Costa Rica	4.5
Mexico	4.5
Jamaica	4.1
Honduras	4.0
Argentina	3.1
Colombia	3.1
Chile	2.9
Uruguay	2.8
Bolivia	2.7
Ecuador	2.7
Paraguay	1.9
El Salvador	1.7
Dominican Republic	1.5
Peru	1.5
Guatemala	1.2

Source: George Thomas Kurian. Illustrated Book of World Rankings. New York: M.E. Sharpe, Inc., 1997.

New York: M.E. Sharpe Inc., 1997.

educational budget should be allocated to students and their teachers and classrooms, rather than on high salaries and fancy facilities for the administrators. For this reason, spending should increase the most at the lower levels of the educational system and not, in the first instance, at the university level.

To achieve democratization, there should be a separation of power among the branches of government. The rights of all citizens are secure only if a single branch of the government does not have a monopoly over all public policy spheres. In particular, the rights of minorities can best be assured through the establishment of checks and balances, independent judiciaries, and independent electoral tribunals. The structures and rules promulgated by each branch of the government must be transparent to all.

The status of the public-sector civil servant must be elevated, though without increasing the size of the public sector. In order to implement many of the functions of the government, a professional civil service is necessary. Too often, however, civil servants treat their position as an opportunity for private gain and thus engage in various forms of corruption as part of their regular duties. Since the primary point of contact with the government for most citizens is a civil servant, displays of corruption in their ranks provide a strong influence on the public's low opinion of government. The professionalism of the public sector would be enhanced by improved recruiting and evaluation, better pay, and the enactment and enforcement of strict laws against all forms of governmental corruption.

Finally, institutions and practices that support minority rights and civil liberties should be encouraged. Institutions, from the high-

uted more equally to all citizens, especially citizens in historically neglected groups. At a minimum, all citizens should have access and be encouraged to pursue elementary education.

The means to achieving this focus on education will be challenging. Historically, many of the governmental agencies responsible for education squandered their resources. Educational resources need to be directed toward students and teachers. Teachers must be trained to use new information technologies and be given reasonable access to these technologies. To that end, considerable investments will have to be made in educational facilities. However, to the extent possible,

acceso que la gente tenga a ésta, tales como páginas en "la red" (*Internet*) de múltiples organizaciones que vigilan el desempeño de los gobiernos (*government watchdog organizations*) ayudarían a superar carencias informativas. Los políticos deberían de reunirse abiertamente con los grupos civiles—el concepto del *town hall*. Las leyes deberían, en caso necesario, ser modificadas para permitir a los grupos civiles de vigilancia (*watchdog groups*), a otros grupos de ciudadanos y a otras organizaciones no gubernamentales la libre diseminación de la información con respecto a los procesos políticos.

La educación es la clave para superar la brecha informativa. Desafortunadamente, en muchos de nuestros países, el acceso a la educación está severamente limitado. Ha llegado el momento para actuar inmediatamente y asegurar que los recursos educativos sean incrementados en su totalidad y que sean distribuidos más equitativamente entre todos los ciudadanos, especialmente entre aquellos grupos históricamente relegados. Por lo menos, todos los ciudadanos deberían de tener acceso y ser alentados a la educación elemental.

La manera de promover la importancia de la educación representará un reto. Históricamente, muchas de las agencias gubernamentales responsables de la educación han malgastado sus recursos. Los recursos destinados a la educación deben ser canalizados hacia los usuarios principales, esto es, los maestros y estudiantes. Los maestros deben ser capacitados para usar las nuevas tecnologías informativas y tener acceso a ellas. Para esto, se tienen que hacer considerables inversiones en planteles educativos. Sin embargo, en la medida de lo posible, el presupuesto para la educación debe ser destinado a estudiantes, maestros y salones de clase, y no tanto a salarios inflados y gastos superfluos para los administradores. La prioridad debe de ser el dirigir los recursos a los estudiantes y a los maestros. Por esta razón, debe de incrementarse al máximo la inversión en los niveles de educación elemental y no en los niveles universitarios.

Para lograr la democratización debe de existir una separación entre los distintos poderes gubernamentales. Una constitución que afirma los derechos de todos los ciudadanos es segura sólo en el caso en el que una rama única del gobierno no tenga un monopolio sobre todas las esferas de política pública. En particular, los derechos de las minorías podrán estar más seguros a través del establecimiento de

Gastos en Educación como un porcentaje del PIB (1995)

País	%
Canadá	7.4
Panamá	5.5
Estados Unidos	5.3
Venezuela	5.2
Brasil	4.8
Costa Rica	4.5
México	4.5
Jamaica	4.1
Honduras	4.0
Argentina	3.1
Colombia	3.1
Chile	2.9
Uruguay	2.8
Bolivia	2.7
Ecuador	2.7
Paraguay	1.9
El Salvador	1.7
República Dominicana	1.5
Perú	1.5
Guatemala	1.2

Fuente: George Thomas Kurian. Illustrated Book of World Rankings. New York: M.E. Sharpe Inc., 1997.

est national level to the smallest department of a local government, must promote participation by all and disallow any semblance of unjust discrimination*

Economic Liberalization

- To establish, first, the objectives of economic reform and, second, the institutional and regulatory frameworks. These frameworks should allow input by all sectors of society as to the goals of economic liberalization
- To define the role of the state as a facilitator of economic change through the maintenance of the aforementioned regulatory frameworks
- To support the processes of supranational integration through both regional and hemispheric initiatives

Economic reform, so-called “neoliberalization,” is being pursued actively in almost all of the countries in the hemisphere. While a return to the import-substitution policies popular in the past is to be avoided, it would be wise to move forward with caution. It is important that the objectives of economic liberalization be elucidated. For example, privatization should not be an end in itself but a means to achieve a desired outcome, such as better products or services, lower prices for consumers, or reduction of corruption by public sector managers.

The state must have the proper institutional structures in place before economic reform is unleashed. Regulatory frameworks are necessary in order to monitor new private enterprises, multinational

corporations, and foreign goods and services. The goal of these regulatory structures is not to interfere with the private decisions of consumers and producers but to facilitate these transactions by establishing transparent and equitable rules.

The international aspect of neoliberalism through foreign trade and investment implies that enterprises residing in one nation will increasingly compete with those in another. To facilitate the processes of supranational integration, market expansion must involve competition with enterprises (and occasionally governments) in other states. States should work together cooperatively to balance the in-

controles y balances, autoridades judiciales y tribunales electorales independientes. Las estructuras y reglas promulgadas por cada rama del gobierno deberán de ser totalmente transparentes.

La condición del servidor público debe ser mejorada pero sin incrementar el tamaño del sector público. Para implementar muchas de las funciones gubernamentales es necesaria la profesionalización del servicio público. Sin embargo, con gran frecuencia, los servidores públicos usan sus cargos como una oportunidad para obtener ganancias privadas y, por lo tanto, se involucran en varias formas de corrupción como parte de sus labores cotidianas. Dado que para la mayoría de los ciudadanos la interacción con el gobierno es a través de un servidor público, la corrupción deteriora la opinión que se tiene de él. El profesionalismo del sector público sería reforzado por medio de un mejor reclutamiento y evaluación, mejores salarios y la promulgación y cumplimiento de leyes estrictas que castiguen todas las formas de corrupción gubernamental.

Finalmente, debe de alentarse a las instituciones y prácticas que apoyan los derechos de las minorías y las libertades civiles. Las instituciones, desde la de más alto nivel nacional hasta el departamento más pequeño del gobierno local, deberán de promover la participación de todos y no permitir ningún tipo de discriminación.

Liberalización Económica

- Establecer, primero, los objetivos de la reforma económica y, segundo, los marcos institucionales y regulatorios. Estos marcos deben permitir la participación de todos los sectores de la sociedad en la determinación de las metas de liberalización económica.
- Definir el papel del Estado como un agente que facilita el cambio económico a través del mantenimiento de los marcos regulatorios mencionados anteriormente.
- Apoyar los procesos de integración de múltiples países a través de iniciativas tanto regionales como hemisféricas.

La reforma económica, la llamada “neoliberalización”, se ha emprendido en casi todos los países del hemisferio. Aunque debe evitarse un regreso a las políticas de sustitución de importaciones populares en el pasado, sería prudente proceder con cuidado. Es importante que los objetivos de la liberalización económica sean esclarecidos. Por ejemplo, la privatización no debería ser un fin *per se*, sino un medio para lograr los resultados deseados, tales como: mejores productos y servicios, precios más bajos para los consumidores o la reducción de la corrupción entre los administradores públicos.

El Estado debe contar con las estructuras institucionales adecuadas antes de que la reforma económica entre en vigor. Los marcos regulatorios son necesarios para vigilar a las nuevas empresas privadas y a las transnacionales, así como a los bienes y servicios de importación. El objetivo de estas regulaciones no es interferir con las decisiones privadas del consumidor, sino el facilitar las transacciones por medio del establecimiento de reglas transparentes y equitativas.

El aspecto internacional del neolibertalismo a través del comercio y de la inversión extranjera implica que las empresas nacionales puedan competir cada vez más con las extranjeras. Para facilitar el proceso de integración entre países, la expansión del mercado debe incluir la competencia con

GNP PER CAPITA (\$) 1995

Country	\$
United States	25,860
Canada	19,570
Argentina	8,060
Uruguay	4,650
Mexico	4,010
Chile	3,560
Brazil	3,370
Venezuela	2,760
Panama	2,670
Costa Rica	2,580
Peru	1,890
Colombia	1,620
Paraguay	1,570
El Salvador	1,480
Jamaica	1,420
Dominican Republic	1,320
Ecuador	1,310
Guatemala	1,190
Bolivia	770
Honduras	580
Nicaragua	330
Haiti	220

Source: George Thomas Kurian. Illustrated Book of World Rankings. New York: M.E. Sharpe Inc., 1997.

ternational aspects of commerce with domestic interests.

As it moves toward neoliberalism, the state should involve not only business interests but also other groups of civil society. Economic reform is the first step toward the consolidation of an international system that eventually will integrate the democratic-juridical and institutional components into a genuine pluralism.

The evolution of international economic liberalization should be supported through the various regional trade and investment initiatives (such as MERCOSUR and NAFTA and many bilateral trade agreements). Progress by all states toward a hemispheric "Free Trade Area of the Americas" is an important step.

Poverty and Income Inequality

- To recognize the responsibility of the state in the struggle against inequality and poverty
- To recognize and encourage local and regional governments to tackle this problem, including allowing the affected communities the right to direct governmental expenditures
- To recognize that nongovernmental organizations, international organizations, labor unions, and private-sector companies all have a direct responsibility to work toward alleviating poverty and income disparity
- To promote innovations in providing education, health, and housing, using successful experiences (listed below) as an analytical basis
- To create structures and incentives for small private enterprises to create jobs and income

Poverty and the uneven distribution of income may be the greatest immediate problems facing the countries of our hemisphere. From the richest to the poorest nations, huge numbers of the population do not have enough resources to exist in minimal civil conditions. Furthermore, for many reasons, some of the countries in the hemisphere do not create enough wealth for the society as a whole. All segments of society, the state, nongovernmental organizations (NGOs), private-sector enterprises, and citizens, must take responsibility and actions to address these problems.

The state must take an active role in promoting both economic growth and the distribution of wealth. The government can achieve significant income redistribution through the development and implementation of taxation policies. Also needed are better methods to prevent income tax evasion. The goal of the system is not to punish high-income earners, since that will only drive their economic activities out of the licit economy, but rather to insure that those individuals and companies with income bear some fiscal responsibility for improving the standing of the least advantaged in society.

The national government does not have all of the answers to poverty and income inequality. The merits of the "Big Project" approach at the national level to solve these problems seem dubious. More of the revenue collected at the national level should be allocated to local governments, which can do a better job of tailoring monies toward the specific needs of citizens, especially in the areas of public health, education, housing, and basic infrastructure.

Poverty and income inequality will not be alleviated without the active support of nongovernmental sectors, including NGOs, labor unions, and private-sector companies. NGOs will not only continue

otras empresas (y en algunos casos, con el gobierno) de otros Estados. Estos últimos deben trabajar conjuntamente para alcanzar un equilibrio entre los intereses del comercio internacional y los domésticos.

Conforme el Estado se mueve hacia el neoliberalismo, éste debe de involucrar no sólo los intereses económicos (de negocios), sino también a otros grupos de la sociedad civil. La reforma económica es el primer paso hacia la consolidación de un sistema internacional que, en última instancia, pueda integrar los componentes democrático-jurídicos e institucionales dentro de un verdadero pluralismo.

La evolución de la libertad económica internacional debe ser apoyada a través de iniciativas de comercio e inversión regionales (tales como MERCOSUR, TLC y otros tratados de comercio bilateral). El progreso de todos los Estados hacia un área hemisférica de libre comercio (*Free Trade Area of the Americas*) es un paso importante.

PIB Per Capita (en dólares) 1995

País	Monto en dólares
Estados Unidos	25,860
Canadá	19,570
Argentina	8,060
Uruguay	4,650
México	4,010
Chile	3,560
Brasil	3,370
Venezuela	2,760
Panamá	2,670
Costa Rica	2,580
Perú	1,890
Colombia	1,620
Paraguay	1,570
El Salvador	1,480
Jamaica	1,420
República Dominicana	1,320
Ecuador	1,310
Guatemala	1,190
Bolivia	770
Honduras	580
Nicaragua	330
Haití	220

Fuente: George Thomas Kurian. *Illustrated Book of World Rankings. New York: M.E. Sharpe Inc., 1997*

Pobreza y Desigualdad en el Ingreso

- Reconocer la responsabilidad del Estado en la lucha contra la desigualdad y la pobreza.
- Reconocer y alentar a los gobiernos locales y regionales para que ataquen este problema, incluyendo el facultar a las comunidades pertinentes en la asignación de gastos gubernamentales.
- Reconocer que las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones internacionales, los sindicatos de trabajadores y las compañías del sector privado tienen una responsabilidad directa para colaborar en la disminución de la pobreza y la desigualdad económica.
- Promover innovaciones en la impartición de la educación, salud y vivienda, tomando como marco de referencia los casos exitosos que se mencionan más adelante.
- Crear estructuras e incentivos para las pequeñas empresas a fin de que generen nuevos trabajos y fuentes de ingreso.

to follow their traditional role of serving their constituents but also can cooperate with local (and national) governments in developing the aforementioned projects. Likewise, labor unions will continue to serve their members but will also need to work in tandem with both governmental officials and private-sector managers. Private-sector companies must respect human dignity in their business operations and recognize that some level of altruism is necessary to gain legitimacy for their business activities; that is, they must adopt an "enlightened self-interest" view of corporate social responsibility.

The problems of poverty and income inequality are so grave and overwhelming that limiting a solution only to the national government is a recipe for failure. Innovative efforts must be pursued to put resources into the hands of our poorest citizens as well as small-business people and farmers, who have the possibility of creating jobs and raising incomes. Recent experiments put into practice with the subsidiary systems for education (EDUCO) in El Salvador, the "Presupuesto Participativo" utilized in Porto Alegre and Recife (Brazil) for housing, the innovative housing vouchers in Colombia, and the reformed elderly pension system practiced in Bolivia represent positive examples of what can be accomplished.

Mechanisms to promote small enterprises can have positive and important effects on both income levels and distribution. Public policies and business practices that encourage financing, technical assistance, and project development for small enterprises should be supported. Healthy small enterprises can become a good source of employment with the potential for growth in salaries as the enterprises grow. In one sense, enthusiasm for assisting small enterprises is derived from confidence in the people of the Americas—the entrepreneurs who are creative in trying to make their enterprises success-

ful and the workers who are undertaking the efforts.

The participants in the 1998 Americas Project included Fanny Arellanes Cervantes (Mexico), Pablo Barletta Alliaume (Uruguay), Rafael Guido Béjar (El Salvador) Elisabeth Eljuri (Venezuela), Arael Gallegos Rodriguez (Mexico), Paul Gibbard (Canada), Mariana Gulla Kanonich (Uruguay), Adriana Lombardi (Argentina), María Isabel Patiño, (Colombia), Juan David Póliz (Ecuador), Sérgio Presta (Brazil), Daniel A.

INCOME DISPARITIES (Income Share Ratio of Highest 20% to Lowest 20%) 1980–1992

Country	%
Brazil	32.1
Guatemala	30.0
Panama	29.9
Honduras	23.5
Chile	17.0
Colombia	15.5
Mexico	13.6
Dominican Republic	13.2
Costa Rica	12.7
Peru	10.5
Venezuela	10.3
USA	8.9
Bolivia	8.6
Canada	7.1

Source: George Thomas Kurian. Illustrated Book of World Rankings. New York: M.E. Sharpe, Inc., 1997.

Sabsay (Argentina), Miguel Silva (Colombia), Sergio Tirado (Mexico), Marcela Villasuso (Costa Rica), and José Manuel Zamorano Meza (Mexico).

Discussants were Juan Enriquez (Fellow at Harvard University's Center for International Affairs, Mexico), Hector Olea (Chairman

La pobreza, así como la distribución inequitativa del ingreso pueden bien ser el problema más grave que nuestros países enfrentan actualmente. Desde la nación más rica hasta la más pobre, gran número de personas de la población no cuentan con los recursos suficientes para vivir en condiciones decorosas. Más aún, por muchas razones, algunos de los países del hemisferio no generan la suficiente riqueza para el total de la sociedad. Todos los segmentos de la sociedad, el Estado, las organizaciones no gubernamentales (ONGs), las empresas del sector privado y la ciudadanía, deben de tomar responsabilidad y actuar para enfrentar estos problemas.

El Estado debe de tomar un papel activo en la promoción del crecimiento económico y en la distribución de la riqueza. El gobierno puede lograr una redistribución significativa del ingreso a través del desarrollo e implementación de políticas impositivas. También son necesarios mejores métodos para prevenir la evasión fiscal. El objetivo del sistema no es el castigar a aquéllos con ingresos altos, pues esto únicamente trasladaría ciertas actividades a la economía subterránea; más bien se trata de asegurar que los individuos y compañías con ingresos carguen con parte de la responsabilidad fiscal de mejorar las condiciones de quienes menos tienen.

El gobierno federal no tiene todas las soluciones para la pobreza ni para la desigualdad del ingreso. Las ventajas de un "Magno Proyecto Nacional" para resolver estos problemas son dudosas. Una mayor parte de la recaudación federal debe de ser asignada a los gobiernos locales, los cuales están en una mejor posición para canalizar recursos hacia las necesidades específicas de los ciudadanos, especialmente en las áreas de salud pública, educación, vivienda e infraestructura básica.

La pobreza y la desigualdad del ingreso no disminuirán sin el apoyo de los sectores no gubernamentales, incluyendo ONGs, sindicatos de trabajadores y compañías privadas. Las ONGs no únicamente continuarán en su papel tradicional de servir a sus representados, sino que también podrán contribuir con los gobiernos tanto locales como nacionales en el desarrollo de los susodichos proyectos. Del mismo modo, los sindicatos laborales continuarán sirviendo a sus afiliados, pero también se verán en la necesidad de trabajar con administradores tanto públicos como privados. Las compañías privadas deben de respetar la dignidad humana en sus transacciones mercantiles y reconocer que cierto nivel de altruismo es necesario para ganar la aceptación pública de sus negocios; es decir, deben de

Disparidades en el Ingreso (Fracción del Ingreso del Quintil Más Alto Dividida Entre la del Quintil Más Bajo) 1980–1992

País	%
Brasil	32.1
Guatemala	30.0
Panamá	29.9
Honduras	23.5
Chile	17.0
Colombia	15.5
México	13.6
República Dominicana	13.2
Costa Rica	12.7
Perú	10.5
Venezuela	10.3
Estados Unidos	8.9
Bolivia	8.6
Canadá	7.1

Fuente: George Thomas Kurian. Illustrated Book of World Rankings. New York: M.E. Sharpe, Inc., 1997

of Mexican Energy Regulatory Commission, Mexico), Nicolas Shumway (Director of Institute of Latin American Studies at the University of Texas at Austin, United States of America), David Beall (Executive Secretary of the International Drug Abuse Control Commission, Organization of American States), and Doug Schuler (Assistant Professor of Management at Rice University's Jones School of Management, United States of America). Keynote speakers at The Americas Project were His Excellency José Angel Guría Treviño (Secretary of Finance, Mexico), The Honorable Thomas "Mack" McLarty (Special Envoy to the Americas, United States of America), Dr. Jorge Castañeda (Author and Political Analyst, Mexico).

Doug Schuler prepared this statement.

If not for the support of our generous donors, The Americas Project could not exist. We would like to thank the following individuals, foundations, and corporations for supporting The Americas Project: Duke Energy Corporation; Enron Corporation; Houston Endowment, Inc.; Mitchell Energy and Development Corporation; NationsBank; Shell EP International Ventures, Inc.; Shell Oil Company Foundation; Harry K. Smith; Southwestern Bell Telephone Company; Strake Foundation; and Texaco, Inc.

adoptar un enfoque de su responsabilidad social que podría ser denominado como "de beneficio propio ilustrado."

Los problemas de pobreza y de desigualdad económica son tan graves y tan agobiantes que el restringirnos a una solución que se limite únicamente al gobierno federal nos llevaría a un fracaso seguro. Deben ser buscadas ideas originales para poner recursos en las manos de nuestros ciudadanos más pobres, así como en las de pequeños empresarios y agricultores, quienes tienen la posibilidad de crear más fuentes de trabajo e incrementos salariales. Experimentos recientes puestos en práctica en El Salvador con los sistemas subsidiarios para la educación (EDUCO), el "Presupuesto Participativo" usado en Porto Alegre y Recife (Brasil) para la vivienda, los innovadores vales de vivienda en Colombia y la reforma al sistema de pensión para ancianos en Bolivia representan ejemplos significativos de lo que puede alcanzarse.

Los mecanismos para promover a las empresas pequeñas pueden tener efectos positivos e importantes tanto en los niveles de ingreso como en su distribución. Deben de apoyarse las políticas públicas y prácticas empresariales que den incentivos al financiamiento, asistencia técnica y desarrollo de proyectos para las empresas pequeñas. Una pequeña empresa robusta puede convertirse en una buena fuente de empleo con el potencial para aumentar los salarios conforme la empresa crece. En cierto sentido, el apoyo entusiasta a la pequeña empresa es resultado de la confianza en la gente—en la creatividad de los empresarios y en el esfuerzo de los trabajadores.

Los "Participantes" del Proyecto de las Américas de 1998 incluyeron a: Fanny Arellanes Cervantes (Méjico), Pablo Barletta Alliaume (Uruguay), Rafael Guido Béjar (El Salvador), Elisabeth Eljuri (Venezuela), Arael Gallegos Rodríguez (Méjico), Paul Gibbard (Canadá), Mariana Gulla Kanonich (Uruguay), Adriana Lombari (Argentina), María Isabel Patiño (Colombia), Juan David Pólit (Ecuador), Sergio Presta (Brasil), Daniel A. Sabsay (Argentina), Miguel Silva (Colombia), Sergio Tirado (Méjico), Marcela Villasuso (Costa Rica) y José Manuel Zamorano Meza (Méjico).

Se unieron a nuestras discusiones Juan Enríquez (*Fellow* en el Centro de Asuntos Internacionales de la Universidad de Harvard, Estados Unidos), Héctor Olea (Director de la Comisión Mexicana Reguladora de Energía, México), Nicolás Shumway (Director del Instituto de Estudios Latino Americanos en la Universidad de Texas en Austin, Estados Unidos) David Beall (Secretario Ejecutivo de la Comisión Internacional para el Control del Abuso de Drogas) y Doug Schuler (Profesor Asistente de Administración en la Escuela de Administración de la Universidad de Rice, Estados Unidos). Los oradores principales en el Proyecto de las Américas fueron Su Excelencia José Angel Guría Treviño (Secretario de Hacienda, México), el Honorable Thomas "Mack" McLarty (Enviado Especial a las Américas, Estados Unidos) y el Dr. Jorge Castañeda (Escritor y Analista Político, México).

Doug Schuler preparó este escrito.

De no ser por la ayuda de nuestros generosos donantes, El Proyecto de las Américas no podría existir. Quisiéramos agradecer a las siguientes personas, fundaciones y corporaciones por apoyar al Proyecto de las Américas: Duke Energy Corporation, Enron Corporation, Houston Endowment, Inc., Mitchell Energy and Development Corporation, Nations Bank, Shell EP International Ventures, Inc., Shell Oil Company Foundation, Harry K. Smith, Southwestern Bell Telephone Company, Strake Foundation, y Texaco, Inc.

Please view our website through <<http://riceinfo.edu>> for further information about the Baker Institute. For other inquiries and address changes, we may be reached at 713-527-4683, fax 713-285-5993, or e-mail <bipp@ruf.rice.edu>.



The Baker Institute Study is printed on recycled paper.

This publication has been made possible through the generous support of The Cullen Foundation.